

Por paseos literarios

:: SANTIAGO AIZARNA

Lo de Proust, su dilema que da título a este libro, tiene que ver, por supuesto, con el paseo, con los paseos, pero ocurre que con Proust es un recorrido tan largo que, si comienza en el camino de Guernantes, prosigue en toda 'la búsqueda del tiempo perdido' ya que en ese paseo de la infancia se dilucida el ser o no ser del escritor, 'a posteriori' uno de los más grandes episodios de la literatura mundial.

Pero aquí, en este libro, eso es solamente el comienzo, algo como la justificación del título, ya que, a continuación, a Javier Mina (Pamplona, 1950) le da por trasladarnos al valle africano de Laetoli de hace cuatro millones de años, para señalar a los primeros paseantes de la Historia, y, dar paso, de esa manera, a la justificación, ahora, del subtítulo, que es 'El paseo de los sabios', que, así, de esta sencilla manera -como, a manera de Pórtico y con un geógrafo de origen lidio llamado Pausanias- iniciamos este singular viaje en el que la asombrosa erudición literaria del autor nos hace gozar tanto literariamente.

Lo que se hace evidente con cualquiera de las ya muchas obras que Javier Mina va publicando, es que en todas ellas hay un estudio en profundidad y rebusca bibliográfica de los elementos con los que ha de trabajar. En este caso, ese primordial trabajo investigador se concreta en más de doscientas obras manejadas con habilidad y maestría para que el lector siga los episodios y anécdotas que se le presentan con agrado, alegría y sorpresa, de tan mágica manera sabe presentarnos cada lance. Es verdad, también, que una vez adentrados en ese mundo tan especializado de los paseos literarios, filosóficos, saludables, románticos, artísticos, etc, de lo que uno más se sorprende es de no haber reparado antes en el filón de oro literario que en esos paseos se escondía.

Después del breve prólogo en donde se nos habla del episodio proustiano antedicho, el dato histórico de Laetoli y a ese «paseante llamado Baudelaire que sentó las bases del paseo moderno», divide el autor su obra en dos partes fundamentales.

En el primero, nos lleva al mundo greco-latino, a la Edad Media y a la universalización del paseo, que si comienza con Hernán Cortés, Colón, Núñez Cabeza de Vaca, etc, rastrilla y barre con escoba asendereada toda una gran época de la literatura con los Dante, Petrarca, La Celestina, Juan de Mena y su 'Laberinto

de Fortuna', el Lazarillo y la novela picaresca en general, Montaigne, Guevara, Cervantes, Rodrigo Caro, Sernae, Goethe (y sobre todo su desventurado Werther), Winkelman, Matsuo Basho, Cyrano, John Evelyn, Diderot, Rousseau, el alpinismo y sus especialísimos paseos, todo en una miscelánea tan profusa como cuidada y de Occidente a Oriente, que le sabe a gloria al buen lector a quien, de esta manera, le hace vivir, por recordaciones yuxtapuestas, tantas páginas memorables.

Parecida experiencia y regodeo le espera en la segunda parte que da el autor en titular como 'El paseo incluso como arte' que se abre con Stendhal y sigue con Balzac, los britanos románticos Coleridge, Byron, Shelley, Keats y sus respectivas, el romanticismo alemán con los Heine, Novalis, Eichendorf, Büchner, el polaco Potocki, von Humboldt, el viajero inglés Edward Hawke Locker, el curioso predicador y vendedor de biblias Georges Borrow, Washington Irving, Victor Hugo, Gautier, y la zambullida en el romanticismo español con Rosalía, Becquer, Zorrilla, Espronceda, el costumbrismo con Esteban Calderón, el periodismo con Larra, un salto a Londres con Charles Dickens, la cita-confesión de Claudio Rodríguez de que «la mayor parte de mis poemas yo los he escrito caminando», con la que se abre paso a otro gran grupo en donde está Baudelaire con una amplia semblanza y sigue con Benjamin, con la ilustre tribu de Montmartre ya hacia su ocaso; un volantazo para poder citar a Robert Walser y a Joyce, Sebastián Haffner y su 'La vida de los paseantes'; otro golpe, éste de timón, bajo el señuelo de una cita de Pessoa («Sentir cuando se mira, pensar cuando se camina») y el grupo de los dadaístas y surrealistas con Breton, Aragón, Eluard, etc, de París a Lisboa, el Letrismo y el

Zeitgeist, los situacionistas, un capítulo especial para las mujeres que se van de paseo, que son tan ilustres como andariegas y entre las que pueden encontrarse algunas feministas, las grisettes y las midnettes ascendidas al protagonismo por grandes plumas del momento, grandes viajeras por lugares exóticos o no tanto como Mary Montagu, Lucy Atkinson, Zinaida Volkonskaya, Therese Huber, Madame de Staël, y una larguísima lista de hombres y mujeres de imposible cita aquí por falta de espacio tanta es la riqueza de figuras y episodios que este tema de los paseos literarios ofrece.

Un viaje singular es la propuesta de **Javier Mina** en 'El dilema de Proust', donde ha visitado más de doscientas obras de la literatura universal para explorar el modo de airearse de 'los sabios'



:: ILUSTRACIÓN IVÁN MATA



EL DILEMA DE PROUST
Autor: Javier Mina
Género: Ensayo
Editorial: Berenice
Páginas: 351
Precio: 21,95 euros